

Áreas Protegidas: Arcas del siglo XXI

La designación de áreas protegidas podría ser nuestra última oportunidad para rescatar a varias especies de la extinción. El estar dispuestos a hacer sacrificios para salvarlos, es una cuestión de valores.

por Sue Staniforth

traducido por Melina Quiroga

Área Disciplinaria: estudios sociales, literatura, matemáticas y ciencias.

Conceptos clave: Aclaración de valores, sostenibilidad ecológica, áreas protegidas, mapas biogeoclimáticos, intereses especiales.

Habilidades: negociación, análisis de valores.

Ubicación: interiores y exteriores

Materiales: tiza o cinta para agrimensor, mapas y mapas biogeoclimático por cada región.



Miles de personas cansadas, nerviosas y sobre-civilizadas están comenzando a darse cuenta de que ir a las montañas, es volver a casa; el estado salvaje es una necesidad; y aquellas montañas y reservas son aprovechables no solo como fuentes de madera y ríos irrigables, sino también como fuentes de vida.

- John Muir (1954)

Como solía suceder en la época de John Muir, un gran número de norteamericanos parte cada fin de semana en busca de un refugio del ritmo acelerado y de los alrededores urbanos.

La mayoría de nosotros busca un respiro en zonas protegidas tales como parques nacionales, provinciales, estatales o regionales; zonas de vida silvestre, de recreación, bosques, reservas ecológicas, áreas de conservación de vida marina y acuática, y santuarios naturales. Sin embargo, la protección de estas áreas naturales es un tema cada vez más controvertido, dado

que la competencia por la tierra y sus recursos es cada vez mayor.

Las nociones y los problemas referentes al uso de la tierra y la protección de la naturaleza son importantes para los educadores, ya que envuelven varios aspectos de sostenibilidad ecológica, aclaración de valores y educación del carácter.

Este artículo explora estos conceptos y proporciona una explicación de este tema tan complejo.

Las ideas de actividades para estudiantes de cualquier edad analizan

los actos diarios de protección y como estos se relacionan con el uso de la tierra y sus recursos.

Una mirada atrás: las áreas protegidas en contexto

El establecimiento de parques y áreas forestales para la recreación, conservación de la naturaleza y renovación de espíritu es un concepto relativamente nuevo en Norte América. Ya en 500 a.C., en las culturas orientales se reservaban áreas especiales para las satisfacer necesidades espirituales; el altar 'Bo Tree' en Sri Lanka, por ejemplo, ha estado protegiendo la naturaleza y proporcionando un lugar para meditar por más de 2000 años. En Europa, las primeras regiones oficiales en reservarse fueron los bosques reales y reservas de cacería en Inglaterra y Francia, ambas documentadas en 1086. Algunos de los primeros parques fueron jardines formales, tal como el Hyde Park, establecido en 1536. En los Estados Unidos, se suele citar al Boston Common como el primer espacio público designado (en 1634).

El logro más importante fue en 1864 cuando se estableció Yosemite, un parque estatal que cubre un área de 20 kilómetros cuadrados (7.7 millas cuadradas)

en California. En 1872, se creó el Yellowstone National Park, al que se designó 8.000 kilómetros cuadrados (3.088 millas cuadradas) del noroeste de Wyoming. Ese evento atrajo una gran atención global a los parques. En 1879 se estableció el Royal National Park en Australia; en 1885, el Banff National Park en Canadá; y en 1894, el Tongariro National Park en Nueva Zelanda. A la vez, se designaron grandes trochos de terrenos en varias ciudades importantes alrededor de Estados Unidos para utilizarlos como parques públicos y jardines.

Actualmente, la International Union for the Conservation of Nature (Union Internacional para la Conservación de la Naturaleza, IUCN) cuenta con más de 102,000 áreas protegidas en más de 130 países.

Juntas, estas áreas abarcan 18.8 millones de kilómetros cuadrados (7.3 millas cuadradas) y representan alrededor del 11.5 por ciento de la superficie terrestre del planeta y el 0.5 por ciento de océanos. Aunque estos números sean deslumbrantes, y sigan en ascenso, vale la pena mencionar que más del 58 por ciento de los lugares protegidos alrededor del mundo abarcan un área menor a 10 kilómetros cuadrados (3.9 millas cuadradas) – en otras palabras, son pequeñas islas en un mar de escenarios alterados por el hombre. Solo el 6 por ciento de estos lugares, que representan el 1.4 por ciento de la superficie terrestre de la Tierra, están designados como reservas naturales o áreas de vida silvestre, que son las categorías que permiten el nivel más alto de protección.



¿Por qué deberíamos proteger las áreas naturales?

Si administráramos los recursos con responsabilidad, valorando la naturaleza y las generaciones futuras de todas las especies, es posible que no necesitaríamos áreas protegidas. Por desgracia, no ha sido así. En los últimos 50 años, el Hombre ha desperdiciado los recursos al utilizar libremente más de lo que nuestros ancestros usaron en 300,000 años. Solo por obtener beneficios a corto plazo, hemos causado la extinción de miles de especies y destruido ecosistemas enteros. Nuestra población ha ascendido a más de 6.3 billones, una cifra que crece a una tasa un millón cada cinco días, o más de 8,000 por hora (consulta World Population Clock online para estar al día).

Un aspecto clave en la protección de la vida silvestre es la conciencia de que cada persona y sociedad difieren en lo que valoran y protegen

Si continuamos con estas tendencias, seguiremos comprometiendo ecosistemas y el futuro bienestar de cada ser vivo que habita en nuestro planeta.

Con la actual tasa de crecimiento de la población, consumo de recursos y degradación de medio ambiente, solo una parte mínima va a sobrevivir al siglo XXI. Al consumir sin restricción nuestras propias raíces y fundaciones, estamos destruyendo nuestro patrimonio. Establecer una red de áreas protegidas ayudaría a contrarrestar esta destrucción. No obstante, mientras las comunidades, regiones y naciones sigan luchando por prolongar el uso de recursos en disminución, la protección de áreas naturales se tornará más polémica y aquellas áreas ya establecidas estarán en riesgo.

¿Cuanto es suficiente?

El World Parks Congress (Congreso de Parques Mundiales) estimó, en 1992, que con el fin de preservar una muestra representativa de los ecosistemas mundiales, se debería proteger al menos el 10 por ciento del área de cada uno de los 14 biomas terrestres. Sin embargo, muchas personas creyeron que este porcentaje era una excusa que permitiría a la industria debatir que, si el 10 por ciento de las zonas se designara como “protegidas”, entonces el otro 90 por ciento sería dedicado para uso convencional.

Claramente, esto no protegería la biodiversidad. Para que esto suceda, debemos hacer un esfuerzo colectivo para proteger no solo los terrenos y las aguas dentro de parques, sino también el ambiente total de las cuales forman partes las áreas protegidas. Este esfuerzo demandaría un cambio en los valores convencionales.

Islas de terrenos silvestres

Un mapa actual de casi cualquier región del planeta solo muestra huecos aislados de áreas silvestres – a veces protegidas como parques o reservas naturales – en donde alguna vez hubo espacios continuos de bosques o praderas.

En Europa, con la excepción del norte de Escandinavia, ya no quedan áreas silvestres y la oportunidad de experimentar lo salvaje ya no existe. En Estados Unidos, sin contar Alaska, solo un 1.7 por ciento del terreno esta

designado como área silvestre; un 5 por ciento adicional se lo denomina “sin carreteras”, las cuales son áreas de más de 10 millas (16 Kilómetros.) de una ruta. Aunque el norte de Canadá cuenta con un vasto territorio salvaje, su competición es muy intensa. Muchas áreas están bajo presión para cumplir con objetivos económicos a través del turismo y facilidades de recreación, y aquellas que están protegidas están constantemente amenazadas por actividad industrial y el

desarrollo urbano. En la World Commission on Protected Areas (Comisión Mundial de Áreas Protegidas, IUCN), que se llevó a cabo en 2002, los investigadores predijeron que en la próxima década, la mayor parte de las áreas naturales serán limitadas a ser áreas protegidas.

¿Es posible que estas islas silvestres puedan soportar una gran variedad de especies? Y si así fuera, ¿por cuánto tiempo? Reed Noss, biólogo editor del diario Conservation Biology, advierte que la fragmentación del área es una de las amenazas más serias que hoy existen para la conservación. Hay investigaciones ecológicas que respaldan sus conclusiones. Un estudio reciente demostró que pequeños tramos de bosques podrían no ser capaces de sustentar la población de pájaros cantores, en especial si lindan con territorio inhóspito. Estas islas podrían extinguirse. Una de las estrategias de conservación que están siendo consideradas es la

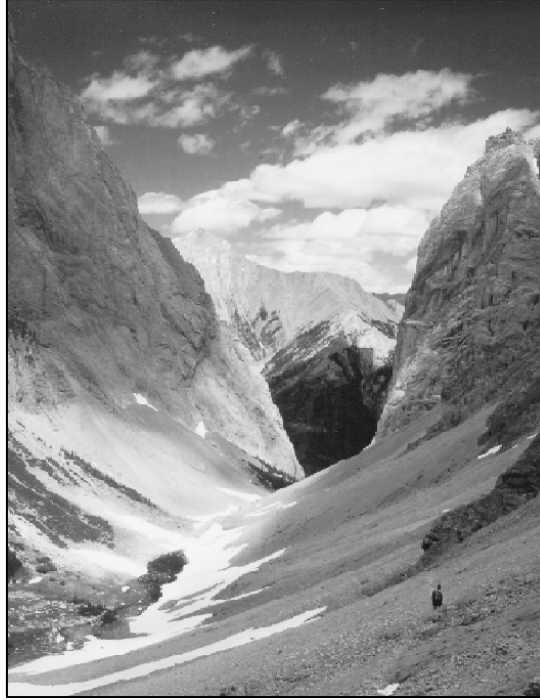
preservación de corredores para conectar reservas que de otra manera estarían aisladas. La idea es que las plantas y animales viajen desde su isla original por estos corredores para encontrar otros recursos o parejas. Sin embargo, algunos científicos son escépticos, y sostienen que la solución para la fragmentación del hábitat no yace en la creación de corredores, sino en la protección de hábitat natural. También hay cierta inquietud, ya que los corredores podrían ser utilizados por los urbanizadores como una solución rápida para hacer que terrenos urbanizados luzcan vírgenes.

El lapso para tomar decisiones sobre áreas protegidas es limitado, ya que llegara un punto cuando ya se habrán construido o destruido demasiados terrenos o canales y será muy tarde. Probablemente seamos la última generación que tenga la oportunidad de proteger áreas significantes de zonas silvestres del planeta, y junto a ellas, las plantas y animales que viven allí. Debemos tomar estas decisiones, no solo por nosotros sino también por generaciones futuras, como afirmó el naturalista canadiense Doug Pimlott: “el dejar áreas sin explotar les brinda a las generaciones futuras la oportunidad de ejercer su derecho, así como también el nuestro, de tomar las decisiones correctas”.

Protección en la clase

La acción de proteger áreas naturales es consistente con las elecciones que hacemos diariamente cuando protegemos cosas que apreciamos. Investigar algunos

valores y creencias asociadas con la protección, nos puede ayudar a aclarar diferencias y alentar la reflexión y el entendimiento de puntos de vista diferentes. Las siguientes actividades han sido utilizadas tanto por estudiantes de la escuela primaria así como también de la secundaria.



Entendiendo la protección

Pídales a sus alumnos que preparen una lista que incluya los objetos que protegen. Todos dedican tiempo y energía en actos de protección diarios, por ejemplo, cuidarnos a nosotros y a nuestra familia, amigos, mascotas y pertenencias. Extienda la lista hasta que incluya objetos y lugares que estén protegidos en la casa de los alumnos, en la escuela y en la comunidad. Por ejemplo, quizás alguien este protegiendo un álbum con una colección de cartas de jockey, la librería de la escuela protege libros, los museos protegen obras de arte y artefactos históricos, y los parques municipales y jardines protegen el hábitat de la vida salvaje y los espacios verdes para el goce de la comunidad.

Una vez que la lista este completa, pida a los estudiantes que analicen las razones por las que se esta protegiendo cada uno de esos objetos. Este análisis de valor motiva a los alumnos a ver el significado de algunas de las elecciones que hacemos.

Mi lugar especial

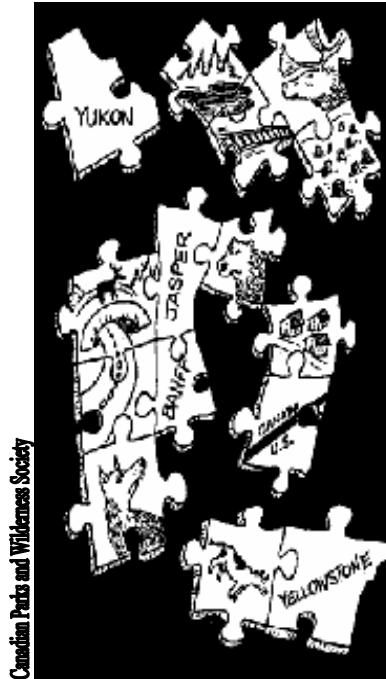
Durante algún viaje de estudios o alguna caminata, pida a sus alumnos que exploren un ambiente urbano o natural y que elijan un lugar especial que les agrade. Quizás se sientan atraídos hacia un árbol viejo, una tumba, una flor con gran colorido, o un monumento. Como alternativa, pídale a sus estudiantes que describan el lugar al que ellos acuden para sentirse a salvo. (por ejemplo una habitación, un fuerte, etc...). Pídale que dibujen este lugar especial en sus diarios, tome notas de las características, y el motivo por el que los atrae. Pregúnteles la razón por la que este lugar es tan especial para ellos, si les trae recuerdos, y que harían si este lugar especial estuviera amenazado.

Protegiendo los tesoros familiares

Los estudiantes deben hacer un informe sobre algo que sea importante y apreciado por sus familiares: tal vez un reloj antiguo, una cabaña familiar, o una canción. Pregúntele a sus estudiantes las razones por las que protegen a esos objetos (por ejemplo porque es significativo para nosotros, son parte de nuestro

De Yellowstone hacia Yukon

En los Estados Unidos y Canadá, los conservacionistas están trabajando para crear un área protegida única, sin límites políticos, que se extienda desde Yellowstone Park hasta Yukon. Conocida como Y2Y, este ecosistema de montañas alcanza 3,200 kilómetros (2000 millas) y se extiende a través de las montañas Rocky, Columbia, y Mackenzie; tiene hábitat suficiente para nutrir poblaciones de truchas, salmón, aves rapaces, osos pardo y negro, pumas, linceas, y glotonas. Los parques nacionales, estatales y provinciales y áreas de vida silvestre ya existentes se aferrarán al sistema, mientras que la creación de nuevas áreas protegidas y la conservación y restauración de segmentos críticos de ecosistemas brindarán corredores y zonas de transición que son necesarias para completarlo.



El Y2Y es un tipo nuevo de área protegida que está relacionado con estrategias provisionarias de biodiversidad que están basadas en proteger ecosistemas intactos – son áreas de hábitat más amplios de lo que nadie había imaginado previamente. Esta tarea es un desafío, ya que, para proteger estas áreas, se deben tomar acciones locales y regionales, a nivel nacional e internacional. Y2Y es una red conectada entre Canadá y Estados Unidos con más de 80 organizaciones e instituciones, y muchos individuos interesados. Para obtener más información sobre materiales educacionales o quieres participar, visita <www.y2y.net> o envía un correo electrónico a The Canadian Parks and Wilderness Society (*Sociedad Canadiense de Parques y Tierras Silvestres*) <cpaws_education@telusplanet.net>.

patrimonio y cultura y reflejan nuestros valores y necesidades). Al escuchar lo que otros estudiantes valoran y protegen, los estudiantes podrán comprender las diferencias de lo que las persona valoran y las decisiones que tomaron para proteger estos tesoros. Un aspecto clave en la protección de la vida silvestre es la conciencia de que cada persona y sociedad difieren en lo que valoran y protegen. Estas diferencias en los valores son a menudo la base de desacuerdos y conflictos cuando se trata de decisiones de protección.

Intereses especiales en patios de recreos

Usualmente, separar terrenos con un propósito especial genera debates y controversias. Pida a sus estudiantes que elijan y negocien áreas de uso especial en el patio; de esta manera ellos podrán experimentar los diferentes conflictos y compromisos que se generan con este tipo de decisiones. Divida la clase en grupos de cuatro alumnos. En el patio de recreo, cada grupo deberá optar por un tipo de interés especial (por ejemplo un espacio para practicar monopatin o jugar baloncesto) y enumerar en una lista, las razones por la que ese espacio cumple con el criterio necesario para ese lugar especial. Los grupos deberán marcar sus áreas de interés especial ya sea con una línea en una pizarra o en el patio con tiza o una cinta de agrimensur. Cuando los estudiantes noten como las áreas de uso especial se superponen, aliéntelos para que negocien entre los grupos, a fin de que sus

áreas especiales no estén mas en conflicto y diferentes intereses entre los grupos puedan co-existir.

Propuestas de protección

Entregue a los grupos de estudiantes mapas que enseñen espacios naturales protegidos. Los estudiantes deberán ubicar los límites de comunidades, carreteras, autopistas y vías férreas para así calcular el área que cubre cada espacio protegido. Asigne a cada grupo tareas de investigación usando mapas biogeoclimático y fuentes de historia natural para hallar las necesidades de hábitat específicas de una planta local o especie de animal. Los grupos deberán comunicar su conclusión. Discuta con la clase sobre si la cantidad de hábitat en la región es adecuado para estas especies. Pida a los grupos que preparen propuestas para las áreas que les gustaría proteger o rehabilitar y decidan si los corredores podrían ayudar.

Sue Staniforth es una bióloga y asesora educacional de medio ambiente. Vive en Vancouver Island en British Columbia.

Traducido por Melina Quiroga, estudiante de Interpretación del Idioma Inglés. Buenos Aires, Argentina.

Fuentes

Hummel, Monte. *Endangered Spaces: The Future for Canada's Wilderness* Key Porter Books, 1989.

Muir, John. *The Wilderness World of John Muir*. Houghton Mifflin, 1954.

Oelbermann, Maren, y Michael Milburn. "Living on the Edge." *Nature Canada*. vol. 26, no. 1 Invierno 1997.

(Información sobre corredores silvestres)

Staniforth, Susan, et al. *Protected Areas: Preserving Our Future. An Environmental Education Guide to Protecting Natural Areas*. British Columbia Ministry of Environment, Lands, and Parks, 1996. (ISBN 0-7726-2643-X. Disponible por \$20 a nombre de favor de hábitat Conservation Fund: 250-356-7111 o 800-387-9853).

RECURSOS EN LINEA PARA AREAS PROTEGIDAS

<www.ahs.uwaterloo.ca/rec/parksoption/parkslinks99.htm>

Enlaces a sitios Web con información sobre parques canadienses y áreas protegidas, recopilado por University of Waterloo (*Universidad de Waterloo*)

<www.calacademy.org/research/library/biodiv/biblio/proareas>

Enlaces a sitios Web de áreas protegidas para los Estados Unidos, así como también sitios Web internacionales y generales, recopilados por California Academy of Sciences Library (*Academia de Biblioteca de Ciencias de California*)

<www.unesco.org/whc/index.html>.

La Protected áreas Virtual Library (*Biblioteca Virtual de áreas Protegidas*) es un servicio de información desarrollado por el World Conservation Monitoring Centre (*Centro de Supervisacion de la Conservacion del Mundo*) en colaboración con la International Union for the Conservation of Nature (IUCN).

<www.iucn.org/themes/wcpa/index.html>

El World Commission on Protected areas (*Comision del Mundo de áreas Protegidas*) cuenta con mapas regionales, reportes y actualizaciones por el World Parks Congreso (*Congreso de Parques Mundiales*), sobre las áreas protegidas alrededor del mundo, incluyendo *United Nations List of Protected areas (Lista de áreas Protegidas por las Naciones Unidas, 2003)*, publicado por internacional Union for the Conservation of Nature (IUCN) y United Nations Environment Programme (*Programa Ambiental de las Naciones Unidas*)